

1. El Paseo del Rey fue en su momento la exclusiva vía de acceso al Palacio Real para los monarcas y su corte. Flanqueado por enormes plátanos conduce a la Plaza de la Isleta, centro geométrico de la zona de Picotajo.

2. De la Plaza de la Isleta surgen seis calles radiales que estructuran un territorio ordenado por Felipe II como espacio simbólico de poder y expresión de la búsqueda renacentista del paraíso. Cuatro siglos después de su diseño, el paisaje guarda todavía una lección viva de geometría, orden y belleza.

3. Cantados en otras épocas por su extensión, frondosidad y riqueza cinegética, los bosques de ribera que ciñen el cauce de los ríos Tajo y Jarama se encogen hoy en algunos reductos de biodiversidad aguardando mejores tiempos.

Un recorrido por los Sotos Históricos de Aranjuez acerca al visitante a un territorio diverso y único, declarado por la UNESCO Paisaje Cultural Patrimonio de la Humanidad, en el que se armonizan desde tiempos de los Austrias belleza, ocio y producción agrícola. La naturaleza se somete aquí a una compleja geometría de paseos y plazas, espacio para un juego de perspectiva, tiempo y color que dura ya cuatro siglos. Bosques de ribera, fértiles huertas y alineaciones centenarias de árboles componen un paisaje que es a un tiempo testimonio vivo de la historia y ejemplo de ordenación territorial para el futuro.



4. La ordenación de este territorio exigio desde un principio importantes obras hidráulicas para controlar las crecidas de los ríos y regar huertas y plantaciones. El río Jarama pasaba en el siglo XVI por lo que hoy es la Plaza de Legamarejo antes de unirse al Tajo aguas arriba de donde lo hace hoy.

5. La Calle Lemus prolonga la geometría de Picotajo hacia el oeste, donde el Jarama busca ya al Tajo, discutiendo entre huertas y pastos. Imponentes alineaciones de plátanos multiplican colores y perspectivas y ofrecen al paseante una oportunidad para el sosiego.

6. Desde la Glorieta de las Doce Calles los Borbones continuaron la ordenación del territorio hacia el este, plasmando en su política la visión ilustrada del paisaje y la agricultura. El impulso dado en este tiempo a la investigación y la producción agropecuaria puede rastrearse todavía en la actualidad.

7. El Paseo del Embarque culmina en el Soto del Castillo, junto al Tajo. Del otro lado del río el Jardín del Príncipe ofrece todavía al paseante sin prisas un refugio para la calma.

Aranjuez; paisaje e historia